

Semana del 14 al 20 de diciembre de 2025

## ¡UNA SALVACIÓN TAN GRANDE!



### Salmos 3:2-4

*Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé a Jehová, y él me respondió desde su monte santo.*

### Salmos 27:1

*Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de aterrorizarme?*

La temporada en la que nos encontramos por estos días, suele ser de reunión familiar, de gozo, alegría y recordación; a pesar de todo lo comercial que se ha vuelto, aún se menciona el nacimiento de Jesús, los pastores, los ángeles cantando, etc. Sin embargo, aunque todas estas cosas incluso, sean un entorno agradable, pueden opacar e impedir que las personas entiendan el verdadero propósito, que debiera ser el conocer a Jesús y el plan de Salvación que vino junto con él, para cumplimiento de las promesas dadas por Dios desde el Génesis, una vez que el hombre pecó y quedó en un estado de separación de Dios, su creador. ¿De qué nos sirven los villancicos y los pesebres, si todo se queda en una historia que para muchos solo llega a ser solo un mito o leyenda? Nosotros los cristianos debiéramos aprovechar estos tiempos para dar a conocer la palabra de Dios, el plan de Salvación y en especial, mostrar a las gentes lo delicado del asunto, ya que se está hablando precisamente de la salvación de nuestras almas. Debemos sacar el “hecho”, de lo comercial y tradicional, para exponer a las almas el evangelio claro y puro, en lugar de caer en discusiones si se debe o no celebrar la navidad y la manera correcta de hacerlo. La salvación es el mayor propósito de Dios para nuestras vidas y si ya la hemos alcanzado en Cristo, cuidemos ese don tan grande, con todo el amor y pasión que ello demanda, no olvidemos lo que nos dice la escritura en Hebreos 2:3: **“¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron”**. Demos gracias a Dios también por estos días, pidámosle a él que nos ayude a ser luz en medio de las tinieblas y que su mensaje pueda llegar a muchos que hoy carecen de este.

### Lunes

#### LA SALVACIÓN QUITA EL TEMOR

Éxodo 14:13-14

Es necesario recordar que cuando el pueblo abandonó Egipto bajo la guianza de Moisés, hubo eventos previos que afectaron el ánimo del pueblo, ya que Faraón les daba permiso de irse y cuando iban a salir, volvía y les negaba la salida. Era claro que los egipcios estaban cómodos con los esclavos que tenían y para nada querían perderlos. Seguramente eran muchos los proyectos de cultivos, de industria y de infraestructura que tenían, para quedarse sin la mano de obra gratis que poseían; también es importante tener en cuenta que las mujeres hebreas servían en casas de los egipcios. Es decir, después de cuatrocientos años de servidumbre por parte del pueblo de Dios, ya se había establecido un sistema económico que era de beneficio para los egipcios, pero totalmente perjudicial para los hijos de Israel, quienes tenían un llamado y no propiamente, a ser esclavos, todo lo contrario, su llamado era a ser luz a las naciones y cabeza en todo aspecto. Así como en ese entonces, ahora el enemigo está feliz de que las personas le sirvan y no va a querer dejarles ir libres, pero, ha llegado el momento en que Dios venga con brazo fuerte y mano extendida a librar al hombre de toda condición de pecado y a traer libertad para su gloria, para que seamos luz en medio de las tinieblas y para que llevemos su luz a donde quiera que vayamos. El enemigo nos mete miedo, como lo hizo Faraón con los hebreos, pero, el Dios Todopoderoso está con nosotros y a nuestros enemigos no los veremos ya más. Hoy el Señor nos llena de ánimo y nos invita a que seamos libres en el nombre de Jesús.

### Martes

#### LA SALVACIÓN NOS ENSEÑA QUE DIOS ATIENDE EL CLAMOR DE SUS HIJOS

Josué 10:12-14

Uno de los milagros más grandes, los vivió el pueblo de Dios en medio de una guerra; Josué clamó con firmeza ante el Señor para que les extendiera las horas del día y para que pudieran ver y vencer a sus enemigos. La batalla era muy fuerte, pero la victoria lo fue aún más. Es de resaltar que, para Josué, la comunicación con Dios era tan natural que incluso pareciera que no midió el alcance de sus palabras cuando le ordenó al sol detenerse. Nunca hubo, ni lo habrá día como ese. Pero el propósito se cumplió y los israelitas vencieron a sus enemigos. ¿Qué haces tú cuando libras batallas espirituales? ¿de qué manera te relacionas con Dios? ¿batallas de tal modo que obtienes la victoria? O más bien, te alejas lleno de miedo al ver la furia del enemigo... Es momento de aprender de Josué, porque queremos ver la gloria de Dios, queremos ver verdaderos milagros, pero el día de la guerra, salimos corriendo, renegamos de Dios, nos llenamos de amargura y sentimos desfallecer. Hoy tenemos una invitación muy hermosa a experimentar la vida cerca, muy cerca del Señor; es tiempo de ver cumplirse sus promesas en nosotros y en nuestras familias, pero requerimos de eso que tenía Josué en abundancia: una relación muy cercana con el Señor. Más adelante, cuando ya habían conquistado la tierra Josué preguntó al pueblo: **“ustedes a quién servirán, porque yo y mi casa serviremos a Jehová”**. Eso solo lo dice una persona que vive y experimenta que Dios no es religión, ya que, quien se refugia en él, podrá vivir momentos de extremo poder y de gloria en Cristo el Señor, atrévete, no serás decepcionado.

### Miércoles

#### LA SALVACIÓN NOS PERMITE VER CAER A LOS GIGANTES

1 Samuel 17:45-47

Desde el día que llegaste a los caminos del Señor, cuántos gigantes has visto caer... qué pregunta más compleja ¿verdad? Toca empezar por definir, qué o quién es un gigante para cada uno de nosotros; es posible que nos cueste definir a los gigantes, empecemos por recordar, cómo en el caso de David, Goliat era un ser repudiable, guerrero desde su juventud, que amedrentaba al pueblo de Dios cada mañana y tarde; los soldados, capitanes y hasta el mismo rey Saúl, le tenían miedo y no tenían estrategia para enfrentarlo; así cada mañana el gigante se burlaba de los hijos de Dios, pues se había convertido en un problema para el rey Saúl, sin solución. Pero, Dios en su infinito amor, les trajo a quien, siendo pastor de ovejas, no tenía ningún temor, éste joven, David, allí en el redil, aprendió a batallar contra leones y osos para defender a sus ovejas, entonces, un enemigo más no sería problema. David confiaba en quien peleaba por él sus batallas. No era con lanza o espada, era con el Espíritu Santo y con la fe intacta en el que todo lo puede. Ahora, regresando a nuestros tiempos, ¿qué o quién es el gigante que debes enfrentar? No es tu familiar o tu jefe, es el enemigo de nuestras almas que nos mete miedo y quien nos hace pensar que tenemos la derrota asegurada. ¿Quieres vencer? La respuesta es obvia, entonces yo te animo a combatir de manera sabia, como lo hizo David, pasando tiempo con el Señor, clamando a él para que tape tus oídos a las mentiras del diablo y escudriñando en las escrituras lo que te dice Dios. Tu fe ha de crecer y las victorias llegarán, para que la próxima vez que alguien te pregunte, puedas con toda autoridad decir: **“mis enemigos, incluyendo a esos gigantes, están derrotados en el nombre poderoso de Jehová de los ejércitos”**.

### Jueves

#### LA SALVACIÓN DE DIOS PRODUCE ALABANZA

2 de crónicas 20:17-24

Otro de los grandes milagros del Señor, ocurrió cuando se levantaron los amonitas, moabitas y los del monte de Seir, para pelear y destruir a los hijos de Judá. Con lo que no contaban los enemigos del pueblo de Dios, es que el rey de Israel, Josafat, se humilló ante el Señor y clamó por protección divina. El rey entendió que no valía la pena pelear con lanza y con espada, sus enemigos eran muchos y humanamente no lograrían nada, tan solo un milagro podría salvarles, por lo que decidió esperar en Jehová, solo él, como en otras múltiples ocasiones, podría salvarles. Por tanto, lo mejor era adorar al Santo, confiar en sus proezas, invocar el nombre del Dios de sus padres, Josafat y el pueblo estuvieron listos para dar una guerra espiritual, la otra vendría por añadidura y nos dice la Palabra que efectivamente así sucedió. Sus enemigos se mataron entre ellos y ninguno de ellos quedó en pie. Hoy aprendemos que una de las mejores estrategias de guerra espiritual, es justamente esa, la alabanza, con ella vencemos a nuestros enemigos que son confundidos cuando logramos sobreponernos al temor de ver que son muchos y confiar en que Dios pelea por nosotros. Hoy Dios nos dice que cuando nos sintamos sin salida, le alabemos, nos gocemos en su poder y confiemos en que él ya prometió darnos la victoria. Entonces, no hay por qué dudar. La estrategia de nuestra salvación es adorar a Dios.

### Viernes

#### LA SALVACIÓN NOS DICE QUE NO SON NUESTRAS FUERZAS

Jueces 7:7-9

A Gedeón, Dios le dijo que era varón esforzado y valiente, a pesar de que en algunos de sus actos mostraba todo lo contrario y a pesar de que le pidió a Dios varias señales que le confirmaran si era él quien le estaba enviando a pelear contra los enemigos del pueblo. Eso es muestra del potencial que Dios ve en nosotros y de que su llamado no obedece a nuestras fuerzas, sino a lo que él ve que lograremos una vez que le creamos y que su Espíritu Santo actúe en nosotros. Sin embargo, debemos tener cuidado con la ola de motivacionismo en que ha caído gran parte de la iglesia cristiana, en donde hay voces extrañas y se busca levantar el ánimo de las personas con frases y hasta versículos bíblicos que dan apariencia de provenir del Señor para nosotros, pero, que no son más que versículos fuera de contexto, que mantienen a las personas en un positivismo que no viene de Dios y que le roba la gloria a Dios para dársela a algún líder. Lo que hizo el Señor con Gedeón, lo llevó a creerle a Dios, destruir los ídolos de Baal, alistarse él y alistar un ejército de hombres para la guerra, escuchar la voz del Señor que le indicaba quiénes le acompañarían y creer que con solo trescientos alcanzaría la victoria. Gedeón fue otro una vez que entró en intimidad con el Señor; de la misma manera Dios quiere que nos relacionemos con él, que aprendamos a creerle, a caminar de su mano y a confiar en sus promesas que son fieles y que llegan todas a su debido tiempo. Recuerda, no son nuestras fuerzas, son las de Dios, quien pelea por su pueblo con brazo fuerte y mano extendida.

### Sábado

#### LA SALVACIÓN VIENE DE JEHOVÁ, PORQUE JEHOVÁ ES EL DIOS

1 Reyes 18:31-40

Esta historia es fuerte, muy fuerte, porque el profeta Elías se sentía solo, pensaba que nadie más sino él, servía a Dios y que todos los demás se habían perdido en sus disoluciones. Hubo entonces, una gran disputa entre los seguidores y profetas de Baal y el profeta Elías, quien acababa de ver al Señor resucitar a un niño, además de respaldarlo en anunciar una sequía que devastó todas esas tierras. Elías no era cualquier profeta, muchas señales y prodigios se hacían por su palabra, pero, además era un hombre temeroso de Dios, que cumplía sus mandamientos y se esmeraba porque el pueblo volviera sus pasos hacia Dios. Pero, llegó el momento de la confrontación; era definitivo, ¿qué pasaría si su holocausto no se encendía? Él no dudó ni un instante y Dios lo respaldó, el fuego fue muy fuerte y consumió hasta el agua que Elías había pedido, le echaran al holocausto, con el fin de que no quedara ni sombra de duda del poder del Señor. Elías degolló a los profetas de Baal, ¡un celo ardiente por el Señor lo invadía! ¡En el mundo hay cantidades de ídolos, pero solo hay un Dios, capaz de hacer lo imposible! Esto nos lleva a no dudar ni un instante, el Dios de Elías es el mismo nuestro, permitamos que el temor a Dios nos invada, destruyamos todo ídolo del corazón, rechacemos todo aquello que se quiere erigir en el lugar del Señor, a él solo adoraremos y a él solo serviremos.